



VOCES QUE RESISTEN
VOCES QUE RESISTEN
VOCES QUE RESISTEN
VOCES QUE RESISTEN
VOCES QUE RESISTEN
VOCES QUE RESISTEN
VOCES QUE RESISTEN



VOCES QUE RESISTEN VOCES QUE RESISTEN VOCES QUE RESISTEN VOCES QUE RESISTEN VOCES QUE RESISTEN VOCES QUE RESISTEN

Narrativas de liderazgos LGBTQ+ en
Medellín

Asesor Museo Casa de la Memoria:
Alejandro Carmona Abalo.

Coordinadora del proyecto:
Yuliana Suárez Torres

Fotografía:
Laura Miranda Galvis

Investigadoras:
Ana Lucía Pérez Escobar
Daniela Zapata Cardona
Jenifer Rendón Villada
Jessica María Agudelo Rodríguez
María Camila Martínez Pérez
Yuliana Suárez Torres

Logística:
Érika Monsalve Ochoa
Sara Cristina Correa Moncada

Líderes/Lideresas:
Águeda Maide Gallego Ospina
Alejandra Valenzuela
Dahiana Laverde Mira
Lina María Palacio Lemos
Valery Parra Ramírez
Yuri Molina López
Zamantha Durango Sánchez

Acompañantes:
Alejandra Saldarriaga Yepes
Isabel Cristina Llano Muñoz
José Arnulfo Uribe Tamayo
Luz Mila Benítez
Natalia Andrea Alzate Pérez
Salomé Restrepo
Wilson Mateo Arenas Valencia

Ilustración:
Bruma Anilatak

Contabilidad:
Jessica Alexandra Martínez Pérez

Diseño y Diagramación:
Creación Libertaria
<https://creacionlibertaria.net>



TABLA DE CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS	5
VOCES QUE RESISTEN	7
Santa Águeda	9
Lady Di	15
La madrina de los olvidados	21
La ave fénix de los ojos mágicos	27
La mujer de los labios rojos	35
El niño de la montaña	43
La mujer que rompe el silencio	49
GESTORAS DEL PROYECTO	57
Yuliana Suárez Torres	59
Ana Lucía Pérez Escobar	60
Daniela Zapata Cardona	61
Jenifer Rendón Villada	62
Jessica María Agudelo Rodríguez	63
María Camila Martínez Pérez	64
Érika Monsalve	65
Jessica Alexandra Martínez Pérez	66
Sara Cristina Correa Moncada	67
Laura Miranda Galvis	68
METODOLOGÍA	69
Encuentro 1	71
Encuentro 2	72
Encuentro 3	75

AGRADECIMIENTOS

“La esperanza es esencial para cualquier lucha política por un cambio radical cuando el clima social general promueve la desilusión y la desesperación”.

Bell Hooks

Qué hermosos son los resultados que deja el camino, pero más hermosos y placenteros son los pasos y el proceso de caminar, de ser vida y colectiva de transformación.

Hemos llegado hasta aquí y agradecer es el acto de amor que nos llena el alma, por ello, eternas e infinitas gracias a cada uno de los seres que hicieron posible esta obra, de luz y sombras, de color y gritos: a todas las amigas, amigos, familiares y seres que nos vieron mutar con cada paso y florecer al llegar aquí.

Este proyecto no hubiese sido posible sin nuestros líderes y lideresas sociales LGBTQ+ que participaron con gran entrega y pasión de esta utopía que caminamos, por ello, gracias totales a Águeda Maide Gallego Ospina por sostener una mirada esperanzadora y tierna que ilumina nuestras luchas, a Dahiana Laverde Mira por resistir en la periferia de un mundo olvidado, a Deisy Alejandra Gómez Valenzuela por llenarnos de vida, música y alegría a pesar de la guerra, a Lina María Palacio Lemos por educar de forma integral las futuras generaciones y construir desde

la sensibilidad otros mundos posibles, a Valery Parra Ramírez por pintar el mundo de rojo y alzar su voz por la dignidad, a Yuri Molina López por hacer del amor un hogar lleno de plantas y conocimientos, a Zamantha Durango Sánchez por hacer de su cuerpo una voz que grita libertad.

Al Museo Casa de la Memoria por el voto de confianza en nuestro trabajo al elegirnos ganadoras del estímulo.

Agradecemos, llenas de admiración y compañerismo, a nosotras mismas, investigadoras y colaboradoras, por ser velero en tormenta y navegar con el ser erguido hasta tocar tierra y sembrar este libro.

Por último y no menos importante, damos gracias a todas las personas que encuentren interés por leer y observar el presente libro, una creación que surge desde la necesidad de reconocer y visibilizar los liderazgos sociales LGBTQ+ en nuestra ciudad. Esperamos les sea una experiencia grata y enriquecedora, como ha sido para todo el equipo.

VOCES QUE RESISTEN
VOCES QUE RESISTEN
VOCES QUE RESISTEN
VOCES QUE RESISTEN
VOCES QUE RESISTEN
VOCES QUE RESISTEN



SANTA ÁGÜEDA

Águeda, a sus 49 años, se identifica como hombre trans, aunque siempre está transitando en el género, rompiendo paradigmas. Líder desde que recuerda, es cautivador, resiliente y resistente, y hasta utiliza su nombre y su cuerpo como actos políticos. Si alguien personifica la berraquera es Águeda, porque en ese camino de liderazgo ha tenido que enfrentarse con el rechazo, la ignorancia, la discriminación, la burocracia y todo lo que está mal en las administraciones a diferentes niveles en nuestra ciudad. Pero a pesar de eso, realizó la primera ciclada diversa de Medellín, coordinó el voluntariado de la Alianza social y, por si fuera poco, en un territorio homofóbico y transfóbico, creó la Mesa Diversa Divergéneros c3, con el objetivo de ayudar a todas las personas que lo necesiten, sean LGBTIQ o no.

Junto a su compañera de vida, de activismo y de luchas, dirige Divergéneros, en donde se crean rutas de soluciones para ayudar a resolver problemas y se batalla para que lleguen oportunidades a la franja baja de Manrique, allí donde el gobierno no se asoma.

Águeda es obstinado, porque por su mesa nadie daba un peso y aun así se sigue erigiendo como la única de la ciudad manejada por mujeres, en un territorio donde es muy difícil ser LGBTIQ.

Su cartografía:

Foto 1: Cartografía de Águeda



“Cuando más duro es el tema o el territorio para trabajar, más se debe incidir y más se debe insistir, porque eso quiere decir que dejamos el campo libre, entonces nunca vamos a poder progresar en esos temas a los cuales no queremos tratar, por diferentes formas, por imaginarios, porque no nos gusta, porque si defiendo a los maricas, entonces van a decir que yo también soy un marica más, porque si me pongo de representante por población LGBT y me visibilizo”.

[Comunicación personal, 3 de septiembre del 2021]

Su relato:

MI TRANS – FORMACIÓN



Foto 2: Águeda Maide Gallego

Era el año de 1987 en el cual cumpliría la edad que toda familia espera cuando tiene una hija mujer, sus 15 años. Recuerdo que fue algo traumático porque ya me reconocía diferente a otras chicas, mi orientación sexual era la diferencia.

17 de agosto del 87 cómo olvidarlo, recuerdo que mi padre estaba recién operado de cataratas en los ojos, una cirugía de mucho riesgo en ese entonces. Durante casi un mes no pudimos verlo, pues mi padre tenía 2 hogares, en uno vivía y en el otro iba a

diario a compartir con su mujer e hija (yo).

Recuerdo que para mis quince años mi padre estaba muy recuperado y pudimos celebrar con él, no fue una gran fiesta, ya que no tenía mi padre mucho dinero, pues estaba en casa sin poder trabajar debido a la cirugía que le habían realizado.

Recuerdo que mi madre, como toda mujer de esa época heteronormada y patriarcal me dijo que me iba a comprar el vestido de los quince y tacones, y lo que le contesté era que la platica se perdía porque yo me ponía eso para las fotos y nada más, que luego me cambiaba por otra ropa y zapatos. Ella quedó de una sola pieza y me dijo que cómo así, que esa fecha se debía celebrar y de esa manera, que iban a venir mis padrinos de bautizo y algunos familiares, hasta de Bogotá para la fiesta, que no sería algo grande, pero que sí me harían algo. Yo le dije que no quería vestido y mucho menos tacones, que a mí no me gustaban los vestidos y los tacones menos, y que no me iba a disfrazar para complacer a otros que no conocía, que me comprara ropa normal y que buscáramos quien nos prestaba o alquilaba uno y los zapatos, y con el dinero que sobrara me compraba la ropa que quería. No fue fácil convencer a mi madre, pero lo hice.

Recuerdo que la hija de una amiga de mamá había cumplido sus 15 años hacía poco y con ella conseguimos el vestido y los tacones prestados para mis quince. Después de ello fuimos a comprar la ropa que quería para ese día, los overoles estaban de moda y los colores fluorescentes en camisas y zapatos eran un furor para la época. Recuerdo como si fuera hoy que me compré un overol en tela de jeans, una camisa de manga corta de color verde y blanco y unos zapatos verdes en mocasín. Mi mamá no lo podía creer, no había nada femenino en esa ropa que había comprado, ni en mí, además la compramos en la sección de hombres. Ella no preguntó nada, pero creo que ese día entendió mucho de lo que sentía.

El tan esperado día llegó y efectivamente yo me puse el vestido y los tacones prestados, que, por cierto, los zapatos me quedaron pequeños.

Comienza la sesión de fotos con papá, mamá, primos, tíos, entre otros. Nadie podía creer que tenía vestido y tacones pues yo nunca vestía de esa manera. En mi mente está la cara de asombro de los invitados al salir con el overol en jeans que había comprado, la camisa de rayas blancas y verdes y los mocasines no muy bien vistos en ese entonces en las mujeres. Desde ese instante me libero de lo femenino y me construyo desde lo masculino.

Después de la sesión de fotos llegaron mis amigos con una ollada de arroz con pollo y un cóctel o ponche que se habían hecho ellos, todo estaba delicioso o al menos así se veía. Luego me perdí un momento para cambiarme, mis quince años, el vestido y los zapatos desaparecieron de mí para darle paso a mi primer

performance, el cual lo veo así después de tantos años.

Cada día me construyo y me deconstruyo desde lo masculino y lo femenino, para reivindicar las luchas que se llevan cuando eres una persona que se reconoce trans.



Foto 3:
Cortesía de Divergéneros comuna 3



Foto 4:
Cortesía de Divergéneros comuna 3



Foto 5:
Cortesía de Divergéneros comuna 3



Foto 6: Collage de Águeda



LADY DI

El municipio antioqueño de Santo Domingo ha tenido el júbilo de dar a luz a personajes como Tomás Carrasquilla y Francisco de Paula Rendón, escritores fundantes de nuestro idioma, Margarita María Monsalve Estrada Bióloga destacada por sus aportes a la ciencia. Pero hay otra mujer, una que seguramente llevará algún día su propia placa en las calles de nuestra ciudad, hija también de Santo Domingo: Dahiana Laverde, princesa de Colombia.

Al igual que la princesa de Gales, Dahiana se ha pasado la vida ayudando a personas que para el resto de la sociedad no merecen ni la más mínima molestia. Se enfrentó a su familia por el derecho a vestir y vivir con libertad, a ejercer su derecho de amar sin etiquetas asignadas desde los prejuicios. Pero, sobre todo, Dahiana ha marchado por la reforma partiendo de la positividad del derecho hacia una sociedad más incluyente, con respeto y oportunidades sin distinción de faldas o tacones.

Nacida en una familia de 9 hermanos, Dahiana se mostraba y sentía con ademanes de una mujer digna de la realeza, pero tales cosas le traerían varios tragos amargos en la vida. Desde pequeña empezó a ver comportamientos agresivos y ofensivos de otros niños hacia ella y sus hermanos comenzaron a evitar salidas con ella por miedo a la estigmatización externa. Así, recuerda Dahiana cuando iba a hacer su primera comunión: “Le dije a mi mamá que yo quería hacer la primera comunión como las niñas, con un vestido así. Fue amargo porque recibí un guascao”. Desde ese momento ella se dio cuenta de que no había algo malo en ella, sino en las demás personas, y que su trabajo en la vida sería luchar para formar otra manera de pensar o como dice ella misma: “yo para donde voy, voy”.

Dahiana creció en la ciudad de Medellín, en el creciente en ese entonces, barrio Zamora. Aunque como ella misma dice “cuando uno vive en una frontera no termina siendo de un lado ni del otro”, pero precisamente ese sentido de ser parte de la nada y a la vez de todo, le ha permitido llevar sus procesos sociales en defensa de las comunidades diversas a municipios como Pasto e Ipiales. Entrada su adolescencia, Dahiana conforma grupos de apoyo de la mano de trabajadoras sexuales de Medellín, para realizar procesos de socialización de personas diversas, grupos deportivos, capacitación laboral en estilismo, entre otros. “Yo pensaba, si cojo a estas personas desde pequeñas y nos socializamos, algún día que crezcan nos van a tener ese respeto”. Esa es la meta de Dahiana, pero ningún camino está libre de rocas y al margen de la discriminación que se vivía en aquellos tiempos, pues en Medellín comenzaban a germinar pandillas y mafias que arrastrarían consigo vidas y sueños.

Antes de la Constitución del 91 ser una persona LGBTIQ+ era sinónimo de ser ladrón, y comenzaron a aparecer panfletos en la calle restringiendo la movilidad de personas diversas y diferentes etnias. En la mitad de una batalla entre el Estado y los carteles de droga las personas trans morían de sobredosis en las calles o eran distribuidores de estas.

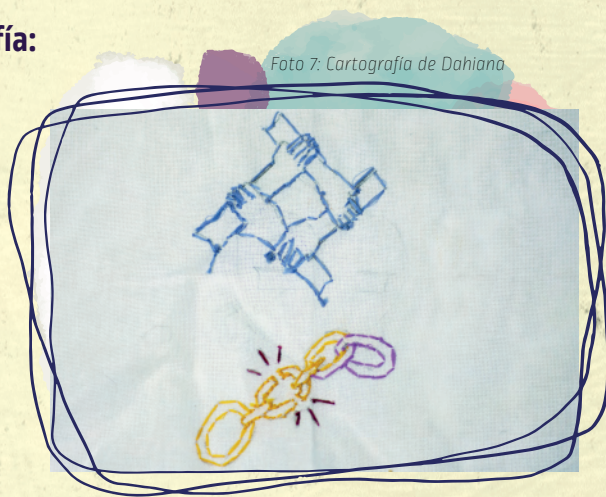
“En ese tiempo, cuando yo empecé todo era odio, rabia, discriminación, pero en la noche éramos el bocado rico para todo el mundo”. A pesar de este panorama gris, Dahiana siguió trabajando y presenciando el levantamiento de movimientos que decían basta. “Yo misma viví la quema de Uribe, de Santos, de Duque, nos levantamos contra el procurador que nos hace la vida imposible”. Hoy Dahiana lidera a más de 23 jóvenes trans que desean cambiar sus futuros y salir de las profesiones tabúes para su población: estilista o puta. Ella es una lideresa trans de la calle o de cualquier espacio.

Según Dahiana, la construcción de una política pública inclusiva debe partir de las necesidades básicas de trabajo y educación, capacitar no solo en formación técnica sino también en “pull de abogados, ingenierías trans”, ser emprendedoras desde nosotras mismas “pilas, a estudiar, capacítate. A ti no te toca ser puta ni ser barbero”. Esta mujer constituyente de derecho está convencida de que el problema no está en reformar o cambiar los derechos sino en hacerlo valer sobre cualquier cosa.

Como dice al comienzo de esta narración, estamos convencidas de que algún día su rostro se encontrará junto a otros y otras que antes que ella, se atrevieron a vivir en libertad.

Su cartografía:

Foto 7: Cartografía de Dahiana



"Eso que le nace a uno como del alma, no sufrir esa discriminación que le tocó a uno a tan temprana edad. Que la gente se sienta segura, cuando desee salir".

[Comunicación personal, 3 de septiembre del 2021]

Su relato:

¡SOY LIBRE!



Foto 8: Dahiana Laverde Mira

No nací para estar en el silencio, ni en el común de la humanidad. A muy temprana edad surgió una gran revolución de preguntas del color del arcoíris, que inmediatamente quería responderme y que me respondieran. Yo quería un color rosa y la mayoría me chantaban un color azul. Nunca me

dejé confundir de mi dirección psíquica a pesar de quererme imponer ideas erradas a mi verdadero sentir. Divagué muchas noches y años intentando encontrar la razón del comportamiento desmedido y triturador de los gobernantes y las religiones monopolizadoras hacia los

seres humanos, y en especial a las mariposas que solo buscamos volar alto y ser libres.

Soy libre cuando me reconozco libre... cuando busco mi verdadera realidad, y la hago viral para que otros y otras sean felices.

Soy libre cuando otras son felices a raíz de mi fuerza.

Soy libre cuando otras luchan con mi fuerza y la replican en cada flor.





Foto 12: Collage de Dahiana



LA MADRINA DE LOS OLVIDADOS

Alejandra, aquella que lucha en nombre de quien resiste en la oscuridad y quiere ver el mundo arder de colores. Nació en el 87, en Medellín. Ni ser desplazada, ni las muertes a su alrededor, ni el control inhumano del territorio por parte de bandas criminales pudieron destruirla, en cambio fue encontrando su camino entre llantos, cambios intensos viviendo entre ciudades, abriéndose carretera ante un mundo tenebroso pero hermoso. Líder por naturaleza, Alejandra honra la memoria de su abuela quien se debía al barrio, a su gente y a sus historias con su activismo social. Lleva en su rostro el sol envuelto en una sonrisa y unos ojos expresivos que cargan dentro una historia de amor, dolor y lucha feminista. Relacionada con diferentes movimientos LGBTQ+ de la ciudad, ha ido generando espacios de enunciación para la comunidad Bisexual desde hace cinco años.

Entre fotos, risas, chistes, convites e historias, Alejandra se ha convertido en lema barrial, es el reflejo de una clase empobrecida que ha sabido sanar y salir adelante, y ha encontrado en ella una voz que se alza al viento y exige derechos, garantías y dignidad.

Su hijo la recordará como una guerrera, y aunque no puedan estar juntos por los tradicionalismos de camándula de su familia, su amor incondicional la seguirá llevando a luchar por la comunidad y el territorio desde el amor, la compañía y la palabra.

Su cartografía:

Foto 13: Bordado de Alejandra



"La gente me ha visto como muy estudiosa, entonces me buscan cuando tienen alguna duda, porque siempre se me ha dado hacer convites en la casa, a pintar muros en el barrio, hacer partidos, a llevar el tema derechos humanos hasta la comuna, yo creo que la gente lo ve, o como siempre tengo una cámara encima, entonces es la fotógrafa, entonces siempre es registrándolo todo, publicando todo, entonces primero pensaban que está tomando chismes y ya luego no que la reportera."

[Comunicación personal, 3 de septiembre del 2021]

Su relato:



Foto 14: Deisy Alejandra Gómez Valenzuela

Yo no podría hablar de esta lucha sin hablar de ella, la Dayanne – mi amiga y mi compinche a quien puede querer y odiar también algunas veces por su forma prepotente y altiva en la que solía enfrentarse al mundo.

Cuando nos conocimos ambas estábamos en tránsito, yo hacía mi descubrimiento como mujer que gustaba de otras en noches ocasionales y el que en ese momento comenzaba, ese viaje que la transitaría en una ella.

Una mujer de cabellera negra, lisa, hermosa, biopolímeros en las nalgas y en los labios y una exitosa carrera de estilista profesional. La metamorfosis produjo a la mariposa más exótica de la comarca, LA DAYANA y me acuerdo el día en que presentí que sus imprudencias nos podrían salir muy caras.

Todas las noches al cerrar su local de estética bajaba a mi casa y pegaba un grito con su voz particular “Deisy, Deisy”, al tercer llamado ya estaba yo en la puerta de mi casa, sin despedirme ni decir a dónde me dirigía, ya que nunca teníamos rumbo, sólo caminábamos deambulando La Mirabal, La Pista, Los Parqueaderos, las plazas del barrio en donde por ir con ella siempre era bien atendida y todos los productos corrían por cuenta de la casa.

Si los marineros tienen un amor en cada puerto, la Dayanne lo tenía en cada plaza.

Ese día que una amiga que trabajó sexualmente en La Mirabal subió hasta mi casa para advertirme que la Dayanne estaba de boleta e irreverente tirando al charco o vociferando en público una lista de amantes en la que con dos o tres que se hicieran públicos se pondría en tela de juicio su virilidad y hombría de los implicados.

Corrí a su casa a regañarla y a suplicarle

que no lo hiciera, que entendiera que sacar a luz a sus amantes no era una broma y que yo mejor que nadie sabía lo cierto de sus afirmaciones, pues con el pasar de los años era como su chaperona, la cuidaba, la cubría y era esa amiga a la que siempre regresaba.

Recuerdo el último día en que nos vimos, ella bajaba por Zamora y yo subía, estaba regia con un enterizo rojo y dos chicas trans más, me sonrió y nos chocamos las manos, pero no como lo hago yo con mis amigos, fue un saludo de chicas, de amigas, de cómplices. Fue la última vez que nos vimos, al día siguiente me llegó la noticia de su muerte a manos de un sicario, y ese mismo día empezó mi trabajo en las calles para decir que no quiero #NiUnaMenos.



Foto 15:
Cortesía de Alejandra



Foto 17:
Alejandra en el Encuentro 2



Foto 16:
Alejandra en el Encuentro 2



Foto 18:
Cortesía de Alejandra



Alejandra

Foto 19:
Collage de Alejandra

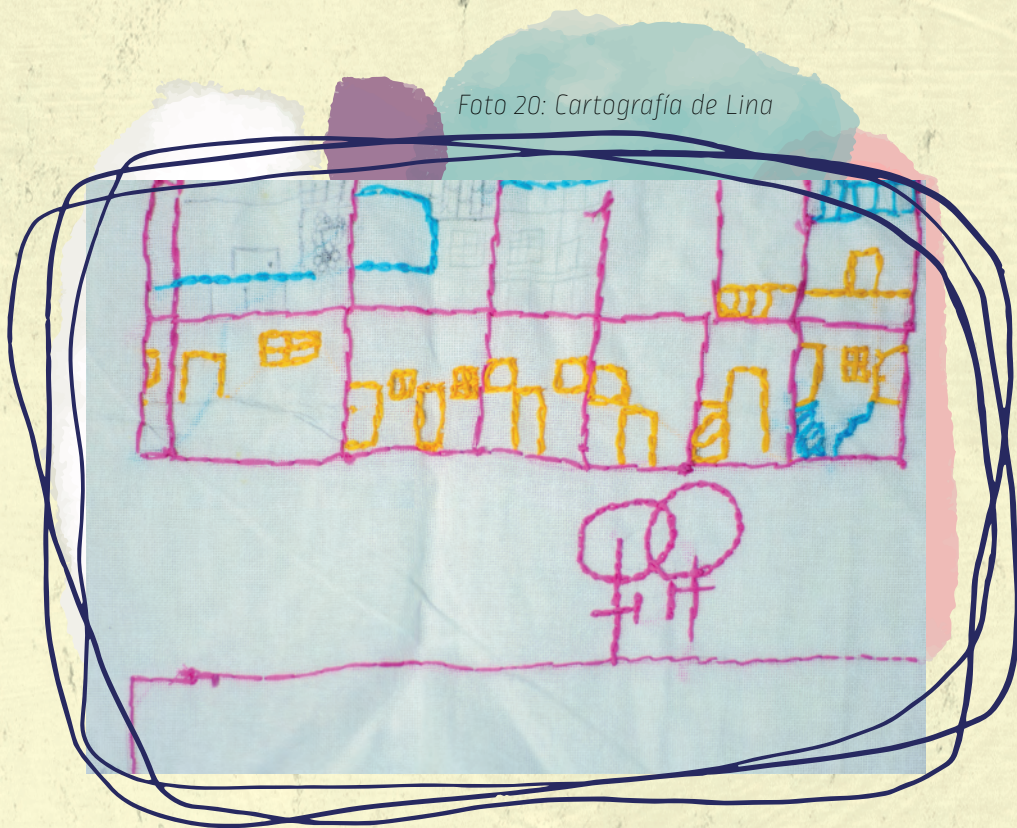


LA AVE FÉNIX DE LOS OJOS MÁGICOS

Lina tiene 39 años, pero una sonrisa que parece tener 3. Es una lideresa que ha tenido que recorrer nuestro país buscando la oportunidad de enseñar a los niños todo lo que sabe, pero cada vez que aterriza, aparece el terror y tiene que volver a despegar. Es una maestra que ha sido atormentada por la violencia desde que era pequeña, y ha sobrevivido a tantos ataques y tan increíbles que se ha convertido en una verdadera guerrera. Su trabajo como líder va más allá de lo social y lo cultural, pues enseña a leer y escribir a niños y niñas, a plasmar en papel las batallas de mujeres víctimas del conflicto, y el valor de la vida a todos los que nos acercamos, porque es imposible hablar con ella y no agradecer, contagiarse con su risa y el brillo de sus ojos, esos que tantas veces han intentado apagar. Lina se escribe con L de Lucha, de Lesbiana, de Lideresa, de Libertad, porque así tenga que esconderse sigue siendo una mujer de espíritu libre y millones de historias y sueños por contar.

Su cartografía:

Foto 20: Cartografía de Lina



“Yo hice una cuadra nada más, en Castilla, que es en donde crecí y siento que pude ser quien era, porque a pesar de que la mayoría eran señoras, allá convivía la diversidad. Los domingos hacían partidos de fútbol entre hombres y mujeres y eran una fiesta, entonces siento que pude ser yo, y es en ese lugar donde realmente pude ser una persona feliz”.

[Comunicación personal, 11 de septiembre de 2021]

“Nosotros nunca trabajábamos nada del conflicto, porque uno es como ese poema de “vinieron por los estudiantes y no me importó, vinieron por las amas de casa y no me importó, pero vinieron por mí y ahora sí me importó”, cuando a uno le toca, ahí sí le importa, y eso es lo que pasa mucho en la ciudad, que nadie se da cuenta del conflicto que hay externo y aunque en la ciudad hemos tenido mucho conflicto igual o peor y la gente lo toma muy natural, entonces uno como que bueno sí, mataron a quién y ya, pero cuando uno ya empieza a entrar en ese conflicto ahí sí le toca vivirlo”.

[Comunicación Personal, 11 de septiembre de 2021]

Su relato:

SENTIRES



Foto 21: Lina María Palacio Lemos

Sonó fuerte el trueno sobre mi cabeza, me sobresalté mientras miraba al cielo su resplandor, uno tras otro interrumpían mi pensar trágico, esos pensamientos que rondan una y otra vez, cuál ruleta girando. Una gota de agua en mi nariz me volvió a la realidad, “va a llover, qué maricada”, me dije a mi misma con un poco de malestar. Me senté en la banca, no sin antes revisar que no tuviera residuos no deseados.

Me senté mientras gotas golpeaban suavemente mi rostro, primero una, luego tres, luego más y eso solo era señal del aguacero que comenzaba, pero no me inmuté. Estaba absorta, perdida y qué daba unas gotas de más sobre mi ser, el agua era buena para

confundir los cristales líquidos que salían por mis ojos pequeños.

No me gustaba la lluvia, pero el dolor me impedía reaccionar a ella. Cuando niña amaba las tardes lluviosas, más en los días escolares, cuando salía de la escuela, caminaba por los chorros de las terrazas como si no bastara con la lluvia, me gustaba sentirla correr por mi cuerpo, era como si el agua limpiara mi ser. Solo en esas tardes lluviosas podía caminar lento, muy lento, como si no hubiera tiempo, aún sabiendo que al llegar recibiría una muenda por el retraso.

Amaba mis pasos pequeños y sentir cómo el agua entraba por mis zapatos rotos.

No sé en qué momento la lluvia se volvió una tortura, cuando llueve siento nostalgia, entro en un estado catatónico y depresivo.

El agua avanzó por mi cabello postizo, por mi ropa calientica, lloré, lloré con desesperación, lloré con gran dolor mientras sentía que mi ser, mi familia, mis sueños y metas se desvanecían, “¿qué hago, para dónde cojo?”, gritaba mientras mis esperanzas se desvanecían en un mañana que ya no me pertenecía, que ya no quería. No es fácil recomenzar así que odiaba a medio mundo, porque su maldad les carcomía el ser y al otro medio mundo por indiferentes, aunque ni modo de odiarlos, quizás ya sabían a lo que se exponen por querer ayudar a otros, en un país donde ayudar era condenarse a muerte, donde ser líder o lideresa era ser el enemigo.

“Eso me pasa por lambona o metida” pensé, como lo dijeron ellos, y por preocuparme por evitar que unas jóvenes no formaran parte de esa larga estadística entre niñas violadas, desaparecidas o explotadas, por las cuales ni su propia madre se preocupaba. Ahora deambulaba herida, muerta en vida por las calles de una ciudad indolente y mezquina, ¡ay mi Medellín!, cuántas veces me ufané de vivir en la mejor ciudad del mundo, en la ciudad de la eterna primavera, cuando yo no salía de un descomunal invierno, para entrar en otro.

Me levanté de la silla, pero inmediatamente me senté, no tenía fuerzas de caminar, pero caminar a dónde, caminar para qué.

Hurgué en la riñonera que intenté resguardar de la lluvia, era lo único que merecía ser rescatado, cerca de las tarjetas débito que algún día cumplieron una bella función y que hoy eran igual de inútiles que mis plegarias, encontré un papel con un mensaje que una vez alguien pensó que algún día necesitaría con letra armoniosamente escrita “Eres un ser grande, una líder innata, el mundo no puede contigo, porque el mundo necesita de ti”. Lloré mientras intenté descifrar un mensaje en el cual ya no creía, pero no había nada que descifrar, era simple, el mundo aún no estaba a la deriva y aunque intentaran hundirlo con la inmundicia, siempre existirán personas que saben crear para ponerlo a flotar.

Sonreí sobre mi dolor sin saber por qué, me levanté y entré a denunciar porque el silencio ya no era una opción.



Foto 22:
Lina en el Encuentro 3

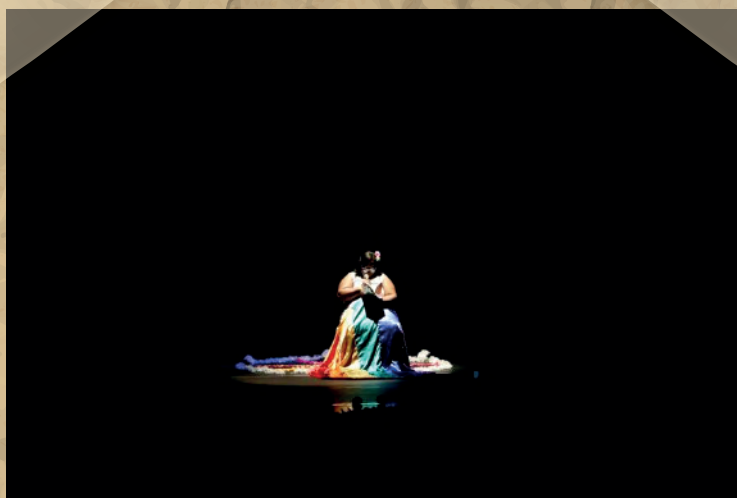
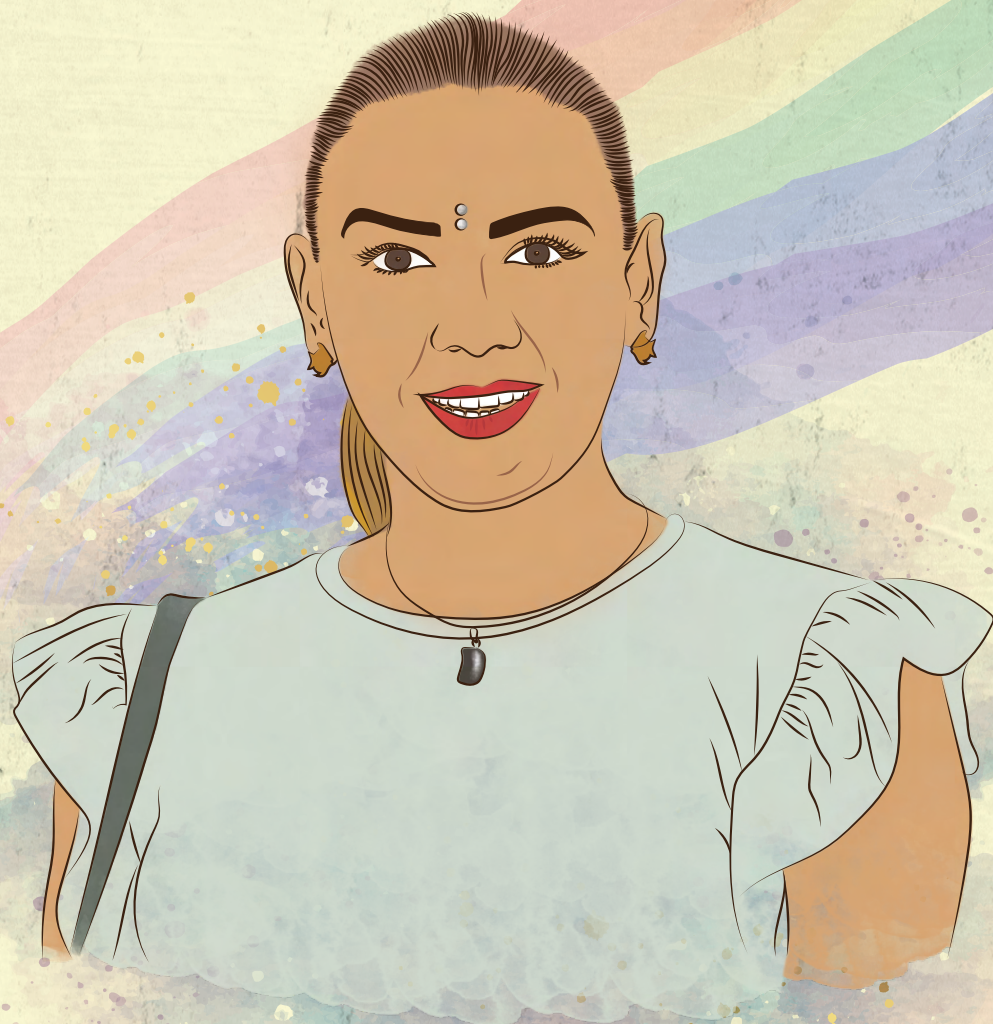


Foto 23:
Cortesía de Lina



LA MUJER DE LOS LABIOS ROJOS

Valery es una mujer trans cuya edad es desconocida, pero es joven. Es muy seria y cerrada, tal vez sea porque ha sufrido tanta violencia y tantas veces, que se convirtió en una mujer tan fuerte como su mirada, y su sonrisa la reserva para lo que la conmueve. Ha vivido en diferentes sitios de Colombia y gracias a que aprendió el arte de la peluquería, ha podido partir de cada lugar en donde no se siente a gusto. Valery es inteligente y tiene carácter, sabe lo que quiere y lo que no, no acepta ser menos de lo que sabe que puede ser y por eso siempre vive ávida de conocimiento porque se quiere comer el mundo. No es activista, es líder psicosocial y directora de “Muxas” y aunque hace acompañamiento en la calle a mujeres trans que ejercen el trabajo sexual, ayuda a cualquier persona que se lo pida porque es humanitaria. Creadora de “Petra”, organizó el “Yo Marcho Trans de 2021”. Sueña con tener su propia corporación diferente a todas las demás, y adicionalmente, está estudiando discipulado porque quiere convertirse en pastora de la Iglesia Metodista.

Su cartografía:



Foto 26:
Valery socializando su cartografía.

“Fue aquí en Medellín, aquí fue donde me formé y luego conocí, de visitar, Bogotá, conozco gran parte de la sabana, también he vivido en la costa, en Tolima, y por último aquí en Medellín, he aprendido el arte de la peluquería, es como tradición en mi

familia, eso también me servía mucho, porque solo recogía mis materiales y me lleva a cualquier parte, en todas partes se tienen que motilar, a Melgar Tolima llegué sin saber dónde iba a llegar llegué a las 11 de la noche salí a las 6 de la mañana buscar peluquería pasé cuando me hicieron aprueba estuve casi un año”

[Comunicación personal, 27 de agosto del 2021].

Su relato:

EL NACIMIENTO DE VALERY



Foto 27: Valery Parra Ramírez

Era LuisFer la mañana del 12 de abril, ya ni recuerdo el año. El eco de las campanas de la imponente catedral retumbaba en mis oídos, caminé por

las calles desiertas en medio de tanta gente. Apartado de mi familia, mis amigos, mi dignidad, mi propio ser, me arrebataron de mis manos la vida y fui

condenado a estar siempre en soledad.

LuisFer... LuisFer... ¿A dónde te has ido LuisFer? Aún recuerdo sus ojos llenos de lágrimas, a veces la vida puede ser muy cruel con los débiles. Me golpearon, me maltrataron, se burlaron de mí, aún no comprendo por qué... ¡Sí!, ya lo recuerdo, tenía una manera extraña de caminar y de hablar... ja,ja,ja, ja,ja... A mi padre le molestaba, mi madre sufría en silencio, pero nadie podía ocultar mis comportamientos extraños... "Anormales".

Nadie aceptó a LuisFer. A veces escucho su risa, pero se desvanece en el silencio.

Era Valery un año después, caminaba por las mismas calles, escuchaba las mismas campanas, tenía entonces 16 o 17. Valery era su nombre, bella, pelo castaño y corto, de imponente caminar, enormes tacones, muy cortas minifaldas, ojos marrones como el café y con algo más de hombre que su corazón.

¡¡¡¡¡LuisFer, LuisFer, ¿a dónde te has ido?!!!! Te he buscado en todas partes, en las esquinas de las calles, en los rincones del olvido. A veces lo veo pasar y lo persigo, pero desaparece entre las sombras.

Un día mi padre pasó frente a mí, miró fijamente a mis ojos y siguió su

camino. A veces pienso que supo quién era la chica que lo miraba aquella mañana.

Son muchos los secretos que se esconden en las calles del centro de Medellín, secretos que están frente a los ojos de todos. Valery caminaba de esquina a esquina sin parar, sus amigos la llevaban a dar una vuelta en su auto y luego ella regresaba con su cartera llena de billetes, pero su corazón vacío. Sentada en el bar, un cigarrillo, un café y la rosa florecía, era Valery bella, algunos odiaban su existir, pero su fama se extendió por toda la ciudad, incluso a otras ciudades. Venían a verla, bueno, no solo a verla.

Pasaron los años, uno tras otro, tan rápido como solo el tiempo puede hacerlo, el peso de los años pesaba sobre los hombros de Valery, el cansancio era evidente en sus ojos, ya no era la misma rosa, su compañía había bajado de precio tanto como sus años habían aumentado.

Se fue marchitando su belleza, su brillo, su luz. En las calles la leyenda de Valery era solamente una leyenda olvidada, en ocasiones aparecía como un fantasma, en ocasiones también LuisFer aparecía, ambos observaban con añoranza toda su gloria ya desvanecida.

Años después abatida y cansada abandonó su orgullo y regresó a su hogar, aquel hogar que la arrojó a una vida vacía. Sin embargo, la puerta se

cerró nuevamente frente a su rostro. Nuevamente las lágrimas, nuevamente la soledad, nuevamente el silencio, ese maldito silencio.

¡¡¡¡¡¡¡LuisFer!!!!!!!!, ¡¡¡LuisFer!!! ¿A dónde has ido, por qué abandonas a este cuerpo que fue de otra, pero que siempre fue tuyo? Sentada fuera del bar, pues ya no le permitían el ingreso, un cigarrillo, un café y la rosa marchita... Si solamente hubiese una oportunidad, una sola, de regresar a mi pasado y no ser lo que fui, ja,ja,ja,ja,ja, qué estupidez he dicho.

Otra vez escucho las campanas, esas malditas campanas que me recuerdan que llega la noche y no tengo un lugar a dónde ir, otra vez escucho las risas, el sonar de los tacones que vienen y van por la calle, veo a LuisFer parado en una esquina del parque Bolívar y un tiempo después veo a Valery, conjugada en cualquier nombre, en cualquier cuerpo, lleno de ilusiones, lleno de vida, de tanta vida.

La vida, un juego que puede jugarte malas pasadas. Era LuisFer de día, Valery de noche. Hoy no sé quién soy, tal vez he muerto y soy un fantasma. Ya no hay café en mi vaso, ya mi cuerpo

está cansado, mi alma está cansada. Apenas puedo reconocerme.

Ayer observé en un espejo la figura de un rostro en decadencia, las lágrimas rodaban sobre las mejillas y ayudaban a limpiar tanta suciedad. Ayer pasé nuevamente frente a la iglesia, ya no sé cuánto he caminado. Si, de seguro soy un fantasma.

Era LuisFer la mañana del 12 de abril, pasaron los años, muchos años, muchos cigarrillos, muchos cafés y la rosa ha muerto.

He llorado tantas veces su muerte que ya se me acabaron las lágrimas. Sigo caminando sin rumbo por estas calles, creo que ayer vi a LuisFer, se veía viejo, cansado, abatido, pude ver la tristeza en sus ojos, pero luego solo vi un indigente que se alejaba.

Fui hombre, fui mujer, fui hijo, fui mendigo, fui padre, fui prostituta.

Era LuisFer la mañana de 12 de abril, vi morir a LuisFer naciendo en VALERY, vi morir sus ilusiones ahogadas en lágrimas, tantas lágrimas, vi morir su cuerpo esa noche... ¡¡y aún sigo viva!!

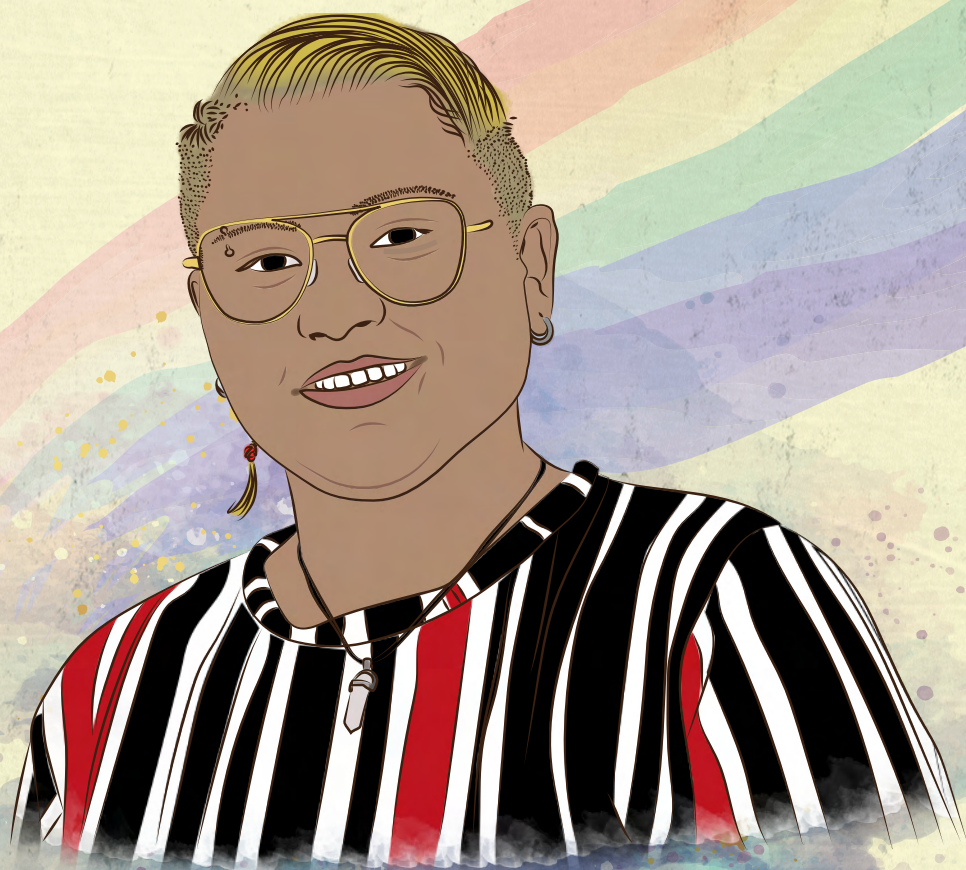


Foto 28:
Cortesía de Valery



Foto 29:
Valery en el Encuentro 2





EL NIÑO DE LA MONTAÑA

Con 32 años, Yuri, un hombre trans que vive en Bello Oriente, pareciera tener la sabiduría de un anciano. Está lleno de energía, cargado con sonrisas y una misión que día a día lleva a cabo: servir. Es un líder social que se ha encargado de romper estigmas y de demostrar a todos aquellos que no creían en él, que es más que capaz de ser el presidente de la Fundación Social Pa' lomás, de la que además es su representante legal. Yuri es un hombre de familia que, cuando habla de su hija y su esposa, le brillan los ojos y se siente orgulloso de haberse convertido en el pilar fundamental en el que todos se apoyan para cualquier decisión. Dispuesto a ayudar a cualquier persona que se lo pida, está convencido de que, trabajando en comunidad, sin discriminación y con mucha berraquera todo se puede lograr. Ama a su barrio con pasión y lleva consigo un mantra “Bello Oriente con la gente la montaña que siente”.

Su cartografía:

Foto 31: Cartografía de Yuri



“Esto acá es la comuna 3 pero de por si la fundación está aquí en este sector, pero por decir aquí son muy asociados por muchas más fundaciones, por aquí hay muchas fundaciones, hay una fundación que se llama Guaina a la cual le tenemos una de las sedes prestadas ya que ellos no tienen pues como sede ni nada eso, ¿nosotros qué hacemos? aquí se ha trabajado mucho con la gente Venezolana, acá no hay discriminación de que vienen de otros sectores antes mejor somos comunidad nos podemos ayudar mucho mejor”

[Comunicación personal, 9 de septiembre de 2021].

Su relato:



Foto 32: Yuri Molina López

La muerte de mi padrastro, alguien que fue un ser muy importante en mi vida. Fue el 10 de marzo de 2010, cuando en presencia de mi hermanita de 8 años fue asesinado brutalmente por combos de la 29.

Acabaron con su vida sin compasión, en su misma casa, impactándolo con 4 balazos, sin importarles una menor que estaba en los hechos.

Después de este suceso mi vida cambió para siempre, ya que tuve que hacerme cargo de mi familia, que estaba pasando por un mal momento.

En su velación nos quitaron la luz, fue un momento de miedo y desolación. Mi hermanita cayó en una depresión. Nos sentíamos impotentes al ver que ella no daba indicios de recuperarse.

A partir de ahí, tomé el rol del hombre de la casa y ser el apoyo de mi familia.



Foto 33:
Yuri y Luzmi en el Encuentro 3



Foto 34:
Yuri Molina López



Foto 35:
Yuri en el Encuentro 2



Foto 36: Collage de Yuri





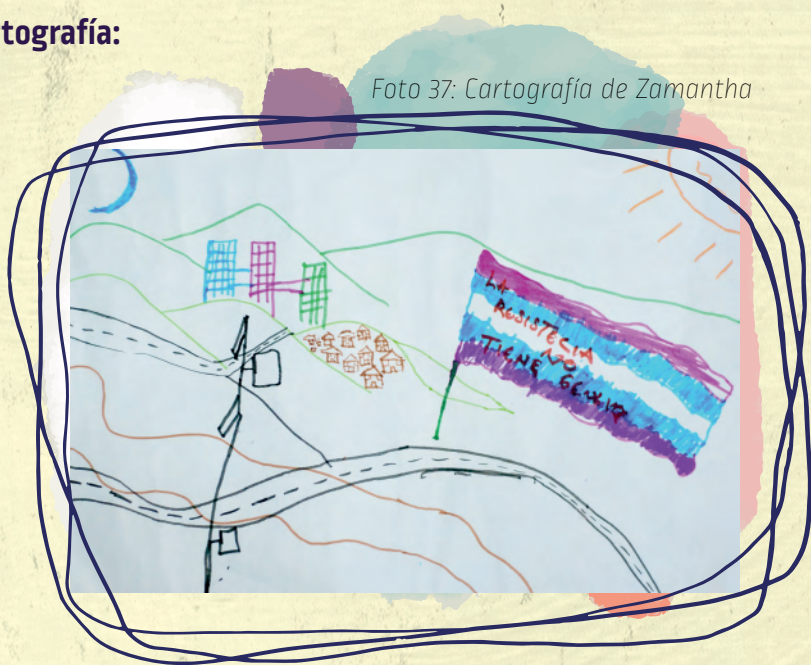
LA MUJER QUE ROMPE EL SILENCIO

Cuando Zamantha entra a una habitación, todo el mundo se da cuenta porque se siente como si una fuerza de la naturaleza acabara de llegar en tacones y vestido. Tiene 27 años y es una mujer trans heterosexual, activista defensora de derechos humanos, creadora de “Realidades Trans”, independiente pero articulada con procesos sociales realizados por colectivos, como “Putamente Poderosas”, “Corporación Muxas”, “Red Popular Trans” y “Casas afirmativas”. Desde hace más de cinco años comenzó su liderazgo, enfocándose en la reivindicación de los derechos de las mujeres trans, la transformación del modelo económico de muerte existente en Colombia y la garantías en el trabajo sexual. Combate día a día para continuar viva en una ciudad que la ha obligado a esconderse por tener el atrevimiento de gritar que a las mujeres trans se les están violentando todos sus derechos, incluso el de la vida. Su discurso es claro, llama a construir políticas que garanticen la vida, a la consciencia de la sociedad, a detener la violencia en contra de las mujeres trans, y por eso creó el performance “El vestido rojo”, en el cual representa la violencia que ellas viven para que la sociedad lo vea.

En medio de la dulzura de su voz se percibe el dolor y la rabia que siente cuando habla con pasión de todo eso que la tiene en esta lucha. Se ve en 5 años como concejala de Medellín, y sin duda lo logrará, porque esta mujer nació para romper los estereotipos y estigmas a los que son sometidas la mujer trans.

Su cartografía:

Foto 37: Cartografía de Zamantha



“Yo creo que el mensaje es claro, el camino está abierto, el trabajo social más grande era salir a las calles, era gritar era exponer pero más era poder romper las barreras institucionales y políticas que tenía la mujer trans, hoy ya no hay excusas para quedarnos en la casa y decir que no hacemos parte de la sociedad cuando somos víctimas de las violencias de la sociedad hoy, no podemos seguir ignorando las problemáticas sociales que se viven cuando esas problemáticas sociales sigue llegando a nuestros hogares y es la mayor necesidad de que toda mujer, hombre, niño, pero principalmente que toda la persona de la comunidad LGBT, que todas las mujeres trans y mujeres trans trabajadoras sexuales hoy salgan a reclamar sus derechos a exigir y a no dejar que este trabajo social y político e institucional que a Zamantha le ha costado incluso el desplazamiento forzado intraurbano en la ciudad de Medellín, el ser víctima directa de la violencia no quede y no pare.”

[Comunicación personal, 28 de agosto de 2021].

Su relato:



Foto 38: Zamantha Durango Sánchez

Mi nombre es Zamantha Durango Sánchez, soy una mujer trans activista, defensora de DERECHOS HUMANOS, articulada con algunos procesos y colectivos de la ciudad de Medellín. Más que considerarlo un talento, veo este proceso como una oportunidad para evidenciar y apoyar una realidad social, cultural, económica y política, que nace de las VIOLENCIAS estructurales y sistemáticas que sufren las personas trans, y la necesidad de impulsar e implementar herramientas y mecanismos de atención en prevención y mitigación en contra de esas violencias que vivimos las mujeres trans y mujeres trans trabajadoras sexuales.

Sabemos que por mucho tiempo se han venido desarrollando procesos formales que abarquen las problemáticas sociales e incidencias sexuales en algunas poblaciones, principalmente en la población LGBTIQ+.

Es allí donde hoy quiero incidir con mi capacidad de liderazgo para mostrar las realidades de la vida de las mujeres trans desde nuestras PROPIAS experiencias y voces, abordando temas educativos, formativos e informativos para la sociedad, a través de contenidos digitales que nos permitan llegar y visibilizarlo en públicos más amplios y que esto permita que se

desarrollen acciones que GARANTICEN los DERECHOS HUMANOS de las mujeres trans y mejoren su calidad de vida, su capacidad para desarrollarse como persona, su seguridad ciudadana y la reivindicación de sus DERECHOS HUMANOS.

No puede haber en el mundo una realidad política y social para las mujeres trans, si seguimos siendo suplantadas por personas ajenas a nuestra realidad de vida y nuestra identidad de género, porque por años las instituciones, organizaciones sociales y colectivos, han hablado de procesos formativos y sociales para las mujeres trans, pero lo cierto es que aún se ve negado en muchas formas el libre desarrollo social por nuestra condición sexual.

Por eso nace REALIDADES TRANS, para ayudar a crear una nueva realidad, más humana y digna para nuestras mujeres trans.

Me he desempeñado durante más de 14 años como lideresa trans, participando en la comuna 7 – Robledo. Actualmente estoy en proyectos con organizaciones como Caribe Afirmativo y Putamente Poderosas, también siendo parte de Centros de Escucha, de salud sexual y reproductiva de la Secretaría de salud, la Alcaldía de Medellín y junto con la Universidad CES.

Desde hace 3 años pertenezco a la Red Popular Trans y también me he desempeñado como vigía ambiental, realizando proyectos con el presupuesto participativo de la Gobernación de Antioquia.

Además, soy activista y defensora de DERECHOS HUMANOS, por lo que he logrado participar en diferentes espacios en la ciudad de Medellín, llevando un mensaje que genere oportunidades para las mujeres trans y otros ámbitos, como ambientales y de salud.

Fui la única mujer trans del departamento de Antioquia que participó en la Convención Nacional Feminista de 2021, donde pude compartir con la lideresa Francia Márquez.

En el actual paro nacional, soy una de las mujeres trans que más se ha pronunciado para visibilizar nuestras problemáticas.

Ser una mujer trans es uno de los retos más grandes que he tenido. Lograr ser Zamantha Durango Sánchez en toda su libertad y ser una mujer sin estereotipos, sin una imagen falsa de lo que realmente es una mujer trans, sobrevivir en una sociedad machista y discriminatoria que subestima, maltrata, y es excluyente de las diferencias sexuales, y que ha llevado a incidencias políticas que han afectado

nuestro libre desarrollo, nuestro reconocimiento como personas, nuestra calidad de vida y la reivindicación de nuestros DERECHOS HUMANOS.

Nuestra realidad diaria nos obliga a retarnos cada mañana para poder sobrevivir y ser. He superado desafíos al pararme día a día con la convicción de que con los aportes que puedo hacer desde el liderazgo que he asumido, puedo contribuir a darle una mejor realidad y calidad de vida a las mujeres trans, que puedo hacer la diferencia si levanto mi voz, si me preparo y defiendo nuestros derechos humanos que están tan vulnerados.

La principal reflexión de este proyecto se hace en el marco de la violencia sociopolítica, cultural e institucional que viven las personas pertenecientes a comunidades LGBTI, especialmente las mujeres trans. Por mucho tiempo, la historia nos ha mostrado que la sociedad definió paradigmas que generaron perspectivas discriminatorias frente a estas comunidades, logrando con esto una preocupante vulnerabilidad y violación de sus derechos fundamentales. Hoy en día, distintas realidades a las que se deben enfrentar las mujeres trans limitan sus libertades y amenazan su seguridad constantemente. La falta de respuesta por parte del Estado a estas problemáticas nos obliga a buscar propuestas que posibiliten la

visibilización de lo que está pasando y que a partir de la consciencia de estas realidades se puedan presentar soluciones pertinentes y urgentes a tan perjudiciales situaciones, haciendo posible los cambios sociales, políticos e institucionales para las mujeres trans.

Otra reflexión importante que surge en la construcción de esta propuesta se centra en cómo podemos mostrar nuestras realidades de vida en los diferentes espacios y escenarios sociales, culturales, políticos, económicos e institucionales. Deben ser allí reconocidos estos contextos, incluso el de las trabajadoras sexuales, mujeres trans afrodescendientes trabajadoras sexuales que se vuelve más complejo aún, mujeres trans habitantes de la calle, entre otros casos importantes, y que se desarrollen espacios formadores que tengan incidencia en mejorar la calidad de vida de las mujeres trans, su seguridad ciudadana y la reivindicación de sus DERECHOS HUMANOS, generando conciencia frente a nuestra imagen en la sociedad y un cambio real y de oportunidades positivas para nuestras vidas.



Foto 39:
Cortesía de Zamantha



Foto 41:
Cortesía de Zamantha



Foto 42:
Cortesía de Zamantha



Foto 40
Cortesía de Zamantha



Foto 43:
Collage de Zamantha.

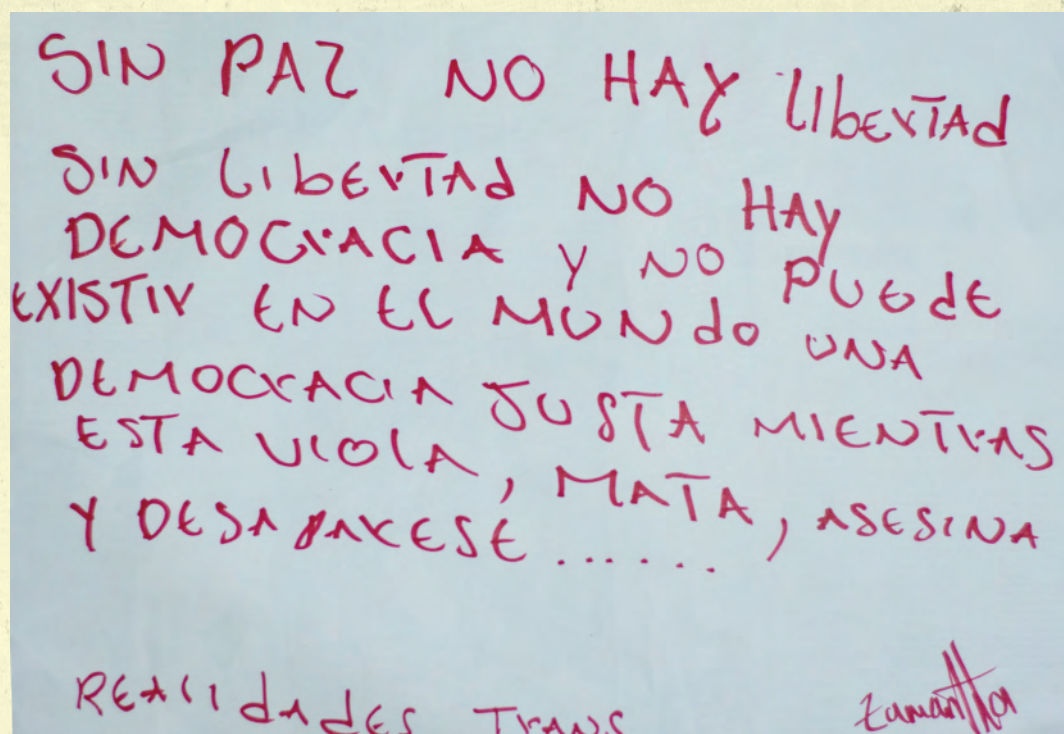


Foto 44:
Collage de Zamantha (reverso).

A large, diagonal brushstroke in the top right corner of the page, featuring a rainbow color palette (red, orange, yellow, green, blue, purple) with a textured, watercolor-like appearance.

GESTORAS DEL PROYECTO

A horizontal brushstroke in a muted purple color, positioned directly beneath the title text.



YULIANA SUÁREZ TORRES

Coordinadora del proyecto e investigadora.

Licenciada en filosofía de la Universidad de Antioquia y miembro del semillero de investigación: Museo, Memoria y Comunidad, adscrito al Museo Casa de la Memoria de Medellín y al Instituto de Estudios Regionales de la Universidad de Antioquia. Su trabajo investigativo se enfoca en los estudios pedagógicos con enfoque de género, la filosofía clásica y los estudios sociales. En 2017 publicó su primer artículo El problema de Conocer al Otro: algunas reflexiones sobre la teoría política de Hobbes. Una lectura con Paul Ricoeur y en el 2020 Aristóteles, Hobbes y el miedo. Actualmente su trabajo se desempeña en los estudios de recuperación de memoria y narrativas de violencia a través de creación literaria con enfoque de género.



ANA LUCÍA PÉREZ ESCOBAR

Investigadora y escritora del proyecto.

Es Ingeniera Ambiental y Máster en Gestión Integrada en Áreas Litorales, pero decidió dedicarse a lo que más le gusta, escribir.

Creó su pseudónimo (La chica jugando con letras) para atreverse a escribir sobre sus inclinaciones sexuales, y ahora considera su escritura como una forma de hacer activismo, en pro de las minorías, especialmente LGBTIQ+. Ha publicado numerosos artículos en revistas digitales y varios libros.

En 2019 salió su primera novela “Una fiesta y un secreto”, en 2020 ganó cinco convocatorias de ITA Editorial, que resultaron en cuatro libros de antologías, “Barco de papel”, “Las imperfectas formas del amor”, “Sueños

de corazón” e “Historias privadas”. La última convocatoria la llevó a publicar su segunda novela “Amor sin casillas”, que aún está por lanzarse. En 2021 participó del libro “Noveles vol. 1” de Libros Lésbicos de España.

Con Biblioteca Diversa trabajó en la producción de un sitio web llamado 13 rebeldes, proyecto en el que participó como investigadora, sujeto de investigación y creadora de la web. Dedicada a escribir novelas, poesía, relatos, cuentos y ensayos, actualmente continúa publicando en su web (www.lachicajugandoconletras.com), escribiendo reseñas para la revista digital “Nota Random”, escribiendo y traduciendo como freelancer, colaborando en proyectos con Biblioteca Diversa y participando en convocatorias y concursos.



*Soy mar, soy luna, soy una ancestra que
teje bajo la piel del camino.*

DANIELA ZAPATA CARDONA

Investigadora del proyecto.

Licenciada en educación artística y cultural becada de la Universidad San Buenaventura Medellín; docente de educación formal e informal de distintas instituciones educativas y espacios culturales del área metropolitana.

Provocadora de arte y ensoñadora de la palabra; gestora cultural en formación ha participado en diplomados con el ICPA especialmente en gestión cultural y tiene amplio conocimiento en pedagogía, educación y propuestas decoloniales de creación artística.



JENIFER RENDÓN VILLADA

Investigadora del proyecto.

Trabajadora social en proceso de formación de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, participó del Diplomado de Equidad y Género suscrito entre la secretaría de las Mujeres Alcaldía de Medellín y la Universidad Nacional de Colombia. Actualmente hace parte del proyecto de recuperación de adicciones de la Casa Misionera de la Misericordia, acompañando procesos educativos, evaluativos y orientación socio familiar en proceso de rehabilitación.



JESSICA MARÍA AGUDELO RODRÍGUEZ

Investigadora del proyecto.

Trabajadora Social en formación de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, ha participado como líder Regional Voluntaria en Nuestro Unicef, diplomada en Equidad de Género, dedicada a su compromiso de promover y acompañar procesos de transformación en el campo social, que propicien la cohesión social y la liberación de las personas mediante la aplicación de técnicas participativas en educación popular a grupos y comunidades, su lugar de enunciación se encuentra en el Trabajo Social Crítico y Feminista



MARÍA CAMILA MARTÍNEZ PÉREZ

Investigadora del proyecto.

Psicóloga de la Corporación Universitaria Minuto de Dios. Profesional independiente, actualmente acompaña proyectos de gestión cultural y asesoría organizacional dirigida a empresas del sector privado. Es diplomada en reconocimiento de las diversidades para la construcción de la ciudadanía de la Universidad de Antioquia, e investigadora de Biblioteca Diversa: entre sus líneas de investigación se destaca la psicología clínica, los estudios de género y las diversidades vistas desde una postura interseccional.



ÉRIKA MONSALVE

Logística y coordinadora de Biblioteca Diversa.

Historiadora, bibliotecaria, activista, artista Drag King y fundadora de Biblioteca Diversa en 2015 junto a Sara Correa.



JESSICA ALEXANDRA MARTÍNEZ PÉREZ

Contadora del proyecto.

Contadora pública y especialista en legislación tributaria, dedicada a aplicar, manejar e interpretar la contabilidad de una organización o persona, con la finalidad de producir informes para la gerencia y para terceros (tanto de manera independiente como dependiente) sirviendo así a la toma de decisiones financieras.



SARA CRISTINA CORREA MONCADA

Logística.

Bibliotecóloga en formación de la Universidad de Antioquia, nacida en Salgar Ant. Cofundadora de Biblioteca Diversa, Dram-a King Medellín y Ropero Fuera del closet, activista lesbofeminista, gestora cultural en el centro de Medellín.



LAURA MIRANDA GALVIS

Fotografía.

Lesbiana feminista, tesista de antropología y fotógrafa con fines documentales enfocada en la narración de la acción callejera y los movimientos sociales; especialmente de mujeres, feministas y disidentes sexuales. También en búsqueda de matices y rupturas en el campo fotográfico que me permitan narrar mi experiencia de vida en articulación con el mundo social que habito.

METODOLOGÍA

A continuación, se presentarán tres encuentros realizados en el Estímulo Desarrollo de Narrativas Territoriales de Liderazgos Sociales del Proyecto de Investigación Museo Casa de la Memoria, desde la metodología acción participativa (IAP), Colmenares E, A. M. (2012) teniendo en cuenta que:

La IAP es un método en el cual participan y coexisten dos procesos: conocer y actuar; por tanto, favorece en los actores sociales el conocer, analizar y comprender mejor la realidad en la cual se encuentran inmersos, sus problemas, necesidades, recursos, capacidades, potencialidades y limitaciones; el conocimiento de esa realidad les permite, además de reflexionar, planificar y ejecutar acciones tendientes a las mejoras y transformaciones significativas de aquellos aspectos que requieren cambios; por lo tanto, favorece la toma de conciencia, la asunción de acciones concretas y oportunas, el empoderamiento, la movilización colectiva y la consecuente acción transformadora. (pg. 109).

Se abordó la recuperación de memorias de líderes y lideresas LGBTIQ+ enmarcadas en una comprensión de los liderazgos sociales y comunitarios de los territorios urbanos y rurales de la ciudad de Medellín, mediante apreciaciones, puntos de vista, opiniones y sentires que permitieron la creación de narrativas desde la propia historia de los actores sociales. Lo anterior, con el propósito de articular la investigación, la acción y la formación, el cual comprende procesos de reflexión permanente durante el desarrollo de los objetivos, además de la sistematización, las transcripciones y la respectiva consolidación de los informes que da cuenta de las acciones, reflexiones y transformaciones propiciadas a lo largo del proyecto.

Tanto las investigadoras como los y las líderes, participaron en los siguientes procesos de construcción de conocimientos, con métodos creativos y de diálogo, con miras a generar procesos auto reflexivos profundos; además, los frutos de la investigación se convierten a su vez en insumos para mejorar sus propias prácticas sociales o educativas en los territorios. Los dos primeros encuentros se llevaron a cabo en La Casa Centro Cultural -hogar de Biblioteca Diversa- y el último encuentro, en los contenedores del Museo Casa de la Memoria.

ENCUENTRO 1

CARTOGRAFÍA SOCIAL: BORDAR LOS ESPACIOS QUE HABITAMOS, RESIGNIFICAR LOS TERRITORIOS QUE LIBERAMOS

Este fue el primer momento en que los y las líderes incidieron en el proyecto de investigación, siendo actores activos que participan en la identificación de las necesidades y contribuyen al conocer y transformar la realidad, convirtiéndose en sujetos del proceso y no objetos de investigación.

La cartografía social es una propuesta conceptual y metodológica que permite construir conocimientos integrales de un territorio, utilizando instrumentos técnicos y vivenciales. Desde el enfoque de Lefebvre (1974) Las representaciones del espacio están compuestas por códigos, signos y jergas, los cuales se pueden representar en mapas, planos técnicos, memorias o discursos. En otras palabras, a partir de nuestras experiencias sensoriales como: olores, colores y sonidos en mediación con nuestras emociones y memorias, podemos reconstruir significados de grupos poblacionales y resignificar lugares.

La técnica, tiene como propósito la construcción de conocimiento desde la participación y compromiso social, apelando “al mundo vocabular” de los participantes y las memorias que se tejen en sus comunidades, por ello, la cartografía permite edificar territorios desde los sentires, permitiendo la construcción de otras cosmovisiones y la expresión de obstáculos que no se han podido concretar en los territorios, a causa de la violencia o lógicas de dominación por parte de otros agentes.

El objetivo del encuentro fue la recuperación de relatos de los y las líderes LGBTIQ+ sobre procesos de violencia en los territorios, a partir del aprendizaje dialógico que permite el bordado, de manera que, se pueda identificar aquellas comunas de Medellín en las cuales los líderes y lideresas han tenido incidencia social y los modos en que se han manifestado lógicas de violencia debido a su praxis, permitiendo decir lo que se ha vivido en los territorios y lo que no se ha permitido vivir o Ser.

El taller estuvo a cargo de la investigadora Yuliana Suárez Torres, se destinó un promedio de 3 horas para el ejercicio, pero este se extendió a la sesión siguiente, 8 días después.

El encuentro se inició con un saludo de bienvenida y una socialización sobre el propósito del proyecto enmarcado en el Estímulo Desarrollo de Narrativas Territoriales de Liderazgos Sociales. Procurando generar un espacio de confianza y acercamiento, cada líder y lideresa, así como cada investigadora del proyecto, realizó una breve presentación de sí mismo/a. Luego, Yuliana Suárez dió inicio al taller de cartografía social manifestando una breve introducción sobre la actividad a realizar, sus objetivos y los materiales que se emplearían en el proceso.

Se les repartió hilos, un trozo de tela y agujas; como orientaciones técnicas se les explicó que la cartografía era una técnica para resignificar los espacios y territorios, más allá de los estudios demográficos o de planeación de un espacio físico, se les invitó a realizar un bosquejo de sus memorias y sentires, plasmando esos recuerdos complejos o dolorosos desde el bordado, con miras a generar conversaciones entre los líderes y lideresas sobre sus propias visiones de los territorios, en el que se sientan actores de su pensar, mientras van tejiendo sus propios significados.

ENCUENTRO 2

CREACIÓN LITERARIA: NARRAR-NOS.

El taller de creación literaria se establece como uno de los encuentros más significativos que se llevaron a cabo en el marco del proyecto, puesto que este, se encargó de la construcción del núcleo del producto final. Desde las narrativas, testimonios y reflexiones, se dio cuenta de los contextos y procesos de liderazgo social y comunitarios de los líderes y lideresas. El objetivo del encuentro fue propiciar un espacio de acompañamiento para que los líderes se sintieran en capacidad de escribir alguna parte de su historia, preferiblemente relacionada con episodios de violencia. Su duración fue de 3 horas y estuvo a cargo de la escritora Ana Lucía Pérez Escobar y la bibliotecaria y creadora de Biblioteca Diversa, Érika Monsalve.

Dada la corta duración del taller, que más podría considerarse un ejercicio, fue necesario recurrir a formas simplificadas de estructura de los talleres de escritura creativa que se exponen en la Guía para Talleres de Escritura Creativa, Relata 2018, del Ministerio de Cultura, de manera que no se definieron todos los elementos, sino los estrictamente necesarios, con el fin de propiciar el escenario adecuado para el ejercicio de escritura a cargo de los líderes y lideresas, con el acompañamiento de las directoras del taller y las demás investigadoras del proyecto.

Los Talleres de Escritura Creativa se nutren de los seres humanos que tienen una historia por contar, en este caso de los líderes y lideresas que tienen historias de vida impactadas por la violencia.

“Hay tantos caminos como escritores.” Esto permite a los directores moverse en enormes áreas enmarcadas entre técnicas, géneros literarios, autores, estilos, objetivos y propósitos, de manera que pueda concebirse cada taller como un laboratorio práctico de escritura enfocado en los asistentes, quienes se configuran como el corazón de este. Es de acuerdo a los líderes y lideresas que hacen parte del proyecto, que este segundo encuentro de creación literaria se diseñó, pues fue necesario enfocar la mayor parte del tiempo disponible en lograr que ellos se sintieran en un escenario propicio para desarrollar el ejercicio de escritura, y en realizar el ejercicio de escritura como tal, apartándose de elementos usuales encontrados en talleres de este tipo, como la parte teórica del género que se quiera proponer, la lectura y puesta en común de los escritos y sus evaluaciones.

“El taller no es un fin en sí mismo sino un espacio donde el asistente descubre el poder de la escritura.”. De esta manera, se mostró a los líderes y lideresas participantes del proyecto, el poder que les ofrece la escritura de sus experiencias de vida, positivas o negativas, para a modo de catarsis, liberarse de las cargas emocionales y mentales que algunas experiencias dejan en ellos, de tal manera que exista alguna forma de sanación o de dirigirse a ellos mismos a sentirse en paz con aquellos sucesos que los marcaron y que aún les significan dolor.

“En un buen taller de escritura creativa ...

- Se respetan todos los procesos creativos: cada autor es un mundo aparte y tiene sus propios intereses, gustos y necesidades.
- Se evita imponer un solo tipo de escritura: en todos los estilos, géneros y corrientes han florecido grandes obras y escritores.”

El encuentro se inició con una actividad rompe hielo a cargo de la investigadora Jennifer Rendón, llamada El Barco Navegante, a continuación, se realizó la socialización y evaluación de los bordados realizados en el taller anterior, en el que se reconstruyeron las comunas de Medellín, significando con sentido aquellos territorios en los cuales se desenvuelven sus liderazgos, estuvo a cargo de la investigadora Yuliana Suárez y tuvo un promedio de 15 minutos por líder y lideresa, posteriormente se regalaron a los líderes y lideresas unas libretas de 13 rebeldes “Escritoras abiertamente lesbianas en su vida y su obra” y se dio inicio al ejercicio de escritura a cargo de Erika Monsalve y Ana Lucía Pérez, quienes mencionaron algunas ideas básicas que deben tenerse en cuenta para la escritura de las historias y se les especificó a los líderes y lideresas escribir una historia de interés que haya marcado sus liderazgos.

A la hora de comenzar el ejercicio había mucha emoción en el ambiente, gracias a las dinámicas previas, que facilitaron el desarrollo del ejercicio, por lo que la mayoría de los partícipes no requirió mucho acompañamiento. Una vez tuvieron frente a sus ojos hojas limpias y lapicero en mano, algunos y algunas de los y las participantes comenzaron inmediatamente a escribir, otras personas en cambio se tomaron su tiempo para decidir cuál de tantos episodios de violencia compartir. Para los y las líderes fue un esfuerzo abrirse y narrarse desde distintos momentos de dolor, escribieron, lloraron, se rieron y recordaron.

Después de que los líderes y lideresas terminaron sus narrativas se realizó una mini meditación a cargo de Natalia Andrea Alzate Pérez, finalmente Erika Monsalve y Ana Lucía Pérez agradecen a los líderes y lideresas el compartir sus experiencias en los escritos para que sean registrados e inmortalizados en el proyecto, para testimonio de sus luchas.

ENCUENTRO 3

COLLAGE, LA OTREDAD ES MI REFLEJO

El último encuentro con los líderes y lideresas estuvo a cargo de la investigadora Daniela Zapata, con una duración de 4 horas, quien realizó un collage literario con el objetivo de conjugar y cerrar los encuentros anteriores, es decir, en el primer taller se ahonda en el pasado de los líderes y lideresas, en el segundo, se ubican los

procesos de liderazgo social y comunitario desde la narrativa, que aún siguen presente en sus vidas y procesos actuales, y en el tercero, se realiza un collage atendiendo a su futuro, lo que viene para ellos y ellas y lo que esperan del mundo y de sí mismos.

El collage como técnica plástica mixta, mezcla imágenes de diferentes materiales puestas y pegadas en una superficie, para generar una propuesta visual – estética que hable del tema o idea que se quiere expresar. Los collages pueden ser de dos tipos, análogo y digital, la primera, realizada en el encuentro, se realiza recortando imágenes de revistas y/o periódicos, pegándolas en una superficie de papel, tela u otros; la segunda, se realiza mezclando imágenes en diferentes editores virtuales. Gracias al collage literario ejecutado en el encuentro, se descubren las reivindicaciones por parte de cada líder y lideresa de sí mismo/a, en sus luchas y en sus resistencias sociales con la comunidad LGBTQ+.

El encuentro se inició con la socialización de los escritos realizados en el taller anterior, a cargo de la investigadora Ana Lucía Pérez, con el fin de que compartieran los sentires plasmados en sus narrativas y expresaran cómo se sintieron durante el ejercicio de escritura, posteriormente la investigadora Daniela Zapata presenta un cortometraje llamado Kitbull, con el fin de reflexionar sobre el cuidado colectivo, la rivalidad y la importancia de abrazar entre todos nuestros dolores, y “lamernos las heridas”, luego, menciona algunas concepciones del collage y se especifica sobre la importancia de realizar el ejercicio desde el sentir, de manera libre, sin parámetros ni requerimientos, seleccionando las imágenes que les genere provocación y captando diferentes palabras que se relacionen con su estado del ser en ese instante, que les sirva como insumo literario para la creación de sus collages.

Después de que los y las líderes terminaron sus collages, se socializó el taller entre risas y aplausos, se reflejaron los sueños y la esperanza de cada líder y lideresa por una sociedad más inclusiva, por un mejor futuro en donde quepamos todos, en donde todo es posible... por seguir construyendo memorias con las comunidades, por seguir luchando por la efectividad de los derechos, por que algún día se haga justicia y se transforme el mundo.



Narrativas de liderazgos LGBTQ+ en Medellín

Proyecto Beneficiario de la convocatoria de estímulos Museo Casa de la Memoria en la línea Museo y Comunidad en alianza con la Secretaría de Cultura Ciudadana de Medellín.

